

LA EVOLUCIÓN DE LOS MODELOS DE TRANSMUTACIÓN ENERGÉTICA EN LA BIODANZA

Escrito por Sandra Salmaso *para la Comisión de Metodología de la IBFed*

Abstract

Este artículo explora la evolución del concepto de «energía» dentro del sistema metodológico de la Biodanza, desarrollado por Rolando Toro Araneda. Se analiza el paso de modelos simbólicos o espirituales a un paradigma centrado en la experiencia corporal, afectiva y biológica. Se examina la decisión metodológica de Toro de evitar referencias a los chakras u otros sistemas esotéricos, privilegiando en su lugar el lenguaje universal de la Vivencia y el Principio Biocéntrico.

1. Una transformación semántica y metodológica

En Biodanza, el término «energía» no se utiliza en un sentido esotérico, místico o metafísico, sino como expresión directa de la vida en movimiento: una experiencia vivida a través del cuerpo, la emoción, el contacto y el encuentro humano.

Rolando Toro evitó deliberadamente el uso del concepto de «espiritualidad», optando en su lugar por términos como trascendencia, entendida no como elevación espiritual, sino como profunda integración del Ser en conexión con la totalidad de la vida.

Esta transformación semántica refleja un profundo cambio en la forma de entender los procesos evolutivos de la conciencia y la identidad: ya no como trascendencia abstracta o activación de «centros energéticos», sino como integración corporal, afectiva y relacional.

2. Superación de los modelos simbólicos: el caso de los chakras.

Uno de los puntos centrales de la evolución metodológica de la Biodanza según Rolando Toro fue «interpretar los procesos energéticos en los sistemas vivos». Citando a Rolando Toro: «El modelo biológico de la energía utilizado en la Biodanza se basa en el concepto de transformación cíclica de las sustancias que entran en el organismo a través de los alimentos y el oxígeno del aire. Esta transformación cíclica ha sido descrita por Krebs. La acumulación y liberación de energía en el organismo se procesa a través de las moléculas de ATP (adenosina trifosfato)» (1).

«El concepto de energía utilizado en Biodanza se corresponde con el de la biología contemporánea, que incluye los conceptos de ATP (ciclo de Krebs) y los mecanismos de oxirreducción, homeostasis y sistemas de retroalimentación» (2).

«Los modelos cíclicos de Transmutación de la Energía Biológica y los modelos de Contacto, Encuentro y Caricia de la Biodanza tienen en común la estructura sistémica, en la que la energía se retroalimenta en «feed back», lo que conserva la ultrasensibilidad del sistema (homeostasis) y genera estructuras funcionales cada vez más diferenciadas, capaces de autosostenerse ecológicamente (transtasis). (3)

Desde este punto de vista, sería inconcebible para el Sistema Biodanza considerar la adopción de los chakras como modelo interpretativo de la experiencia humana. Aunque el propio Toro, en una panorámica de los diferentes modelos energéticos, ha reconocido la riqueza cultural de estos sistemas,

citándolos entre los antecedentes teóricos de los modelos de transmutación de la energía en sus textos, donde describe su estructura, basada en el refinamiento de la energía primordial Kundalini para alcanzar, a través de los sucesivos chakras localizados en el cuerpo, la conciencia absoluta: el loto de mil pétalos.

Toro consideraba que su inclusión sería incoherente con los fundamentos de la metodología por varias razones:

- No universalidad: los chakras pertenecen a una tradición espiritual específica (hindú/budista), que no es compartida por todas las culturas.
- Riesgo de abstracción: referirse a centros energéticos invisibles puede alejar de la experiencia, es decir, de la experiencia concreta, afectiva y encarnada.
- Inclusividad metodológica: un lenguaje simbólico o esotérico podría excluir a quienes tienen visiones científicas, laicas o simplemente diferentes.

La Biodanza, por el contrario, no interpreta lo que se vive a través de mapas externos, sino que confía en el poder transformador de la vivencia en el «aquí y ahora», sin necesidad de conceptos adicionales.

3. De la espiritualidad a la trascendencia vivida

La trascendencia, en el contexto de la Biodanza, no se refiere a una experiencia religiosa ni a una conexión con lo sobrenatural, sino a una vivencia integradora de unidad con uno mismo, con los demás y con el entorno. La trascendencia se experimenta en el cuerpo, a través de la danza, el contacto, la música y la resonancia afectiva. Este enfoque se inscribe en el Principio Biocéntrico, según el cual la vida - en su dimensión biológica, emocional y relacional - es el valor central y organizador de todo el sistema. En este sentido, la «transmutación energética» en la Biodanza es un proceso experiencial y no teórico: no se estimulan centros, no se canalizan energías, no se activan niveles de conciencia predefinidos. En cambio, se promueve un despertar progresivo y natural de la vitalidad, la afectividad, el placer y la conexión.

“Attraverso una riorganizzazione vivenciale dell'identità, mediante l'uso di diverse forme di integrazione, come la fluidità, il contatto, l'incontro, la carezza, la trance e la sfida esistenziale, la Biodanza induce effetti accelerati di trasmutazione, concentrazione ed espansione dell'energia nell'essere umano.” (4)

4. Transmutación de la energía en Biodanza: las cinco líneas de vivencia, un modelo encarnado y evolutivo

En Biodanza, en lugar de cada mapa simbólico externo, encontramos las cinco líneas de vivencia: vitalidad, sexualidad, creatividad, afectividad y trascendencia. Estas líneas representan ámbitos de expresión y desarrollo de la identidad y constituyen un sistema orgánico, interconectado y basado en la vivencia. Cada línea estimula funciones biológicas y psicoafectivas sin necesidad de pasar por una interpretación conceptual o diagnóstica.

Las líneas de vivencia no son «chakras laicos» ni equivalentes occidentales a los centros energéticos. Constituyen un mapa experiencial, concreto y universal, que puede ser vivido por cualquier persona, independientemente de su credo o cultura.

«Partiendo del concepto de programación genética, las distintas formas o canales de energía parecen, desde el principio, altamente diferenciados en su estructura instintiva. De acuerdo con nuestra hipótesis, la energía vital se canalizaría en cinco líneas de manifestación.

Estas líneas serían:

1. Vitalidad.

Mecanismos de integración, supervivencia, impulsos lúdicos.

2. Sexualidad.

Impulsos sexuales de placer y mecanismo orgásmico.

3. Creatividad.

Mecanismos expresivos creativos.

4. Afectividad

Impulso gregario de cohesión y solidaridad con la especie, impulsos altruistas de bondad, clemencia y autodonación.

5. Trascendencia

Impulso de integrar totalidades cada vez más amplias. Impulso de fusión con la unidad y la armonía cósmica.

Estos potenciales energéticos se expresan cuando encuentran factores ecológicos específicos en el entorno.

(...) La transmutación de la energía es, por lo tanto, un proceso de carácter biológico, que se produce a través del encuentro de los potenciales genéticos con el medio ambiente, generando estructuras semánticas cada vez más complejas, que se fijan a través del ARN (memoria). (...)

La transmutación de la energía se produce a través del crecimiento y la retroalimentación recíproca de las cinco líneas de potencial genético, mecanismo desencadenado por los ecofactores, cuya carga semántica es variable.

Este modelo pretende demostrar que los sistemas biológicos y semánticos pertenecen a un único sistema más amplio, que es el organismo humano en integración con su entorno». (5)

5. Conclusión: una energía del sentir

La evolución de los modelos de transmutación energética en Biodanza ha sufrido una profunda redefinición a través del método de la vivencia. Rolando Toro ha desarrollado un sistema que no depende de doctrinas religiosas ni de modelos energéticos abstractos, sino que se basa en lo que se puede experimentar en el cuerpo y en el encuentro humano.

En la Biodanza, la energía no es una fuerza que debe «activarse» o «canalizarse», sino una manifestación directa de la vida misma que late en cada gesto, emoción y relación.

Y citando a Toro: «El conocimiento intelectual no produce cambios existenciales. Solo la vivencia tiene ese poder».

¡Agradezco infinitamente a Rolando Toro por su enorme deseo de investigación!

Año 2025, Padua, Italia.

Notas y bibliografía:

- (1) Rolando Toro, Teoría de Biodanza, Coletanea de textos, Capítulo V - Modelo de transmutación de la energía, Volume 1, Editora ALAB, Asociacion Latino Americana de Biodanza, pág. 246-247.
- (2) Ibidem, pág. 252.
- (3) Ibidem. pág. 232.
- (4) Ibidem, pág. 251.
- (5) Ibidem, pág. 252.